Edwin León Villalobos (1936-2017)

In memoriam

Lic. Luz Alba Chacón León[1]

Recibido: 30/05/2018 · Aprobado: 26/07/2018

Cuando nos sorprende la noticia de que una persona que hemos colocado en el ápice de nuestra amistad, ha dejado esta vida terrena, nuestra mente se estremece tanto, tanto, que afloran los recuerdos, al principio en total desorden y confusos pero, conforme transcurre el tiempo, éste los selecciona y los ordena, de tal manera que acabamos por revivir aquellos que han marcado momentos de triunfos, de alegrías, de quien nos ha dado su último adiós.

Me ocurrió con la noticia del fallecimiento del Lic. Edwin León Villalobos, el 25 de febrero del año 2017.

Conocí a Edwin cuando ambos éramos alumnos de primer ingreso en la otrora Facultad de Filosofía y Letras, Sección de Historia y Geografía, de la Universidad de Costa Rica. Esto en 1955 y desde entonces me impresionó, entre muchas de sus cualidades, la atención que puso en los diferentes cursos que recibíamos y el respeto que siempre demostró cuando se dirigía, o se refería a un profesor, estuviera presente o no. Esta atención y respeto hacia los demás, lo acompañaron siempre, dondequiera que intervino.

Edwin nació en 1936 en San Pablo de Heredia, en el hogar de Miguel Ángel León Zamora y Consuelo Villalobos Cortés, y casó en la ciudad de Heredia con Flory Cordero Rojas, de cuya unión hubo tres hijos: Edwin Miguel, Anayansy y Julio César.

Sus estudios de educación primara los recibió en la escuela José Ezequiel González Vindas, en su ciudad natal, su enseñanza secundaria en el Liceo de Heredia y su carrera profesional en la Universidad de Costa Rica, donde obtuvo el título de Licenciado en Historia y el de Profesor en Historia y Geografía.

Edwin, con una sólida preparación académica, incursionó exitosamente en la docencia, la administración y en la investigación histórica y genealógica.

1 Académica de Número y Presidenta Honoraria, Academia de Geografía e Historia de Costa Rica. Exdirectora general del Archivo Nacional.

Su paso por la enseñanza, como primer director del Liceo Samuel Sáenz de Heredia, profesor en el Liceo Nocturno Alfredo González Flores, también en Heredia, en el Liceo Mauro Fernández en Tibás y en el Liceo de Naranjo, así como director en la Escuela Normal Superior, profesor en la Universidad Nacional y profesor asociado de la Cátedra de Historia de la Cultura en la Universidad de Costa Rica, rubricaron su condición de Maestro, en el más amplio sentido de la palabra. Es importante anotar que también fue profesor de Psicología del Niño, en los cursos del Instituto de Formación Profesional del Magisterio y profesor de Metodología de los Estudios Sociales, en la Escuela Normal Superior.

Esta experiencia y su aptitud innata de administrador, lo llevaron luego a ocupar el cargo de secretario y luego rector de la Universidad Nacional, donde su gestión estuvo inspirada en los principios del pluralismo ideológico, de la excelencia académica y de la concepción de una universidad crítica de la realidad social imperante, como lo señaló y publicó la comunidad de aquella casa de estudios, días después de su fallecimiento.

Varios gobiernos reconocieron su condición de administrador, al encargarle las funciones de viceministro técnico de Educación Pública. Posteriormente se desempeñó como ministro de Trabajo y Seguridad Social. El pueblo costarricense, asimismo, depositó en las manos de Edwin su representación y le confió las complejas tareas de diputado en la Asamblea Legislativa en el periodo 1974-1978.

También, Edwin puso todo su esfuerzo para crear el cantón de San Pablo de Heredia y fue su primer presidente municipal. En su ciudad natal, una plaza lleva su nombre. El Concejo Municipal de Heredia, reconoció su aporte a la provincia y lo declaró Ciudadano de Honor.

Edwin ocupó merecidamente los cargos de presidente de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas, vicepresidente y fiscal de la Academia de Geografía e Historia de Costa Rica, así como el de miembro de la Junta Administrativa del Archivo Nacional y de la Comisión Editora de esta Dirección General. También representó al ministerio de Cultura y Juventud en el Consejo Directivo de la Editorial Costa Rica y fue presidente de la Comisión Nacional del Sesquicentenario de la Campaña Nacional 1856-1857.

La investigación lo conquistó desde sus años de estudiante universitario y su producción bibliográfica es abundante. Para ello supo extraer la información necesaria de fuentes originales, para ofrecer estudios sobre diferentes temas históricos y genealógicos, así como regalarnos cuentos y relatos sobre el pasado, especialmente de su ciudad natal y de la provincia de Heredia.

Anotamos a continuación algunas de sus obras:

- "Una Universidad en una ciudad de maestros"
- "Los progenitores de las familias León de Heredia"
- "Monografía del cantón de San Pablo de Heredia"
- "Apuntes sobre la descendencia de Bernardo Cortés"
- "Cuadernos de pensamiento universitario"
- "El Capitán Miguel de Villalobos, progenitor de las familias Villalobos de Costa Rica"
- "Alcancía de anécdotas y recuerdos"
- "Curiosidades genealógicas"
- "Hombres de barro"
- "Calles de San Pablo de Heredia"
- "Por las calles de Heredia y por los recodos de mi alma".

En consecuencia, su talento primigenio lo transmite por medio de este legado que desempolva, por un lado, datos históricos y genealógicos y, por otro, anécdotas y cuentos, que aunque éstos los ubique en determinadas áreas geográficas, su sabor es nacional.

Edwin, recibe un postrer adiós y descansa en paz, pues tu misión en este mundo quedó cumplida y las futuras generaciones se inspirarán en ella.